

d. Dom. Quien?

Buelve.

d. Bel. Don Beltran Nuñez de Alfaro.

d. Dom. Perdonad, no os avia visto.

d. Bel. Yo tengo que suplicaros vn favor. d. D. Ved en que os sirvo.

*Hablan aparte.*

d. Bel. Para vn empeño en q̄ me hallo de amor, pues à cierta dama, es fuerza embiar vn regalo, mi necesidad os pide que me presteis vnos quartos.

d. Dom. Para vn empeño de amor?

d. Be. Si amigo. d. D. Y como q̄ tantos?

*Metete la mano en la faltriquera.*

d. Bel. Y à calò cuerda: esto es hecho, con ocho escudos ay harro.

d. Dom. Pues yà que me ha dado Dios tantos doblones sobrados, perdonad, porque he hecho voto al volfillo en que los guardo, de no emplear mis limosnas en pobres enamorados.

d. Bel. Como conmigo. d. Do. Quedito, y vaya à quenta este ochavo.

*Echale en el sombrero vn ochavo.*

d. Be. Vive Dios. d. D. Vamos Rodrigo, que estará el Rey esperando.

d. Rod. Què le avrà dicho, que queda descolorido, y turbado?

d. Dom. A mi ocho escudos? primero los fuera à jugar al cacho. *Vanse.*

d. Bel. Què esto se respõda à vn hõbre!

Mac. Bueno ha quedado mi amo.

d. Be. A mi vn ochavo? por vida Arro-

Ms. Esto arrojas: *intra in gaudiũ*, (jale. porque al fin ay para media tajada de Bacallao.

d. Bel. Pues vive Dios majadero, con disipulas de Sabio,

que la has de pagar; Machuca ven conmigo. Mach. Traspillado voy de hambre. d. Bel. No llevas dos

maravedis? pues picaño de què te quejas? mas calla, q̄, ò mal me hã de andar las manos, ò se la he de pegar à este Seneca de buelo baxo.

Mach. No serà poco, aunque tu eres de aquellos que dixo el diablo harro ay con vno.

*Entranse por el paño de enmedio, y por el lado siniestro salen el Rey, el Principe, Tello Nuño, Ramiro, Alvar Fañez, y por el diestro Don Domingo, y Rodrigo.*

Rod. Llegad,

q̄ aqui está yà el Rey. d. D. Sepamos si esto ha de ser breve, porque yo en estando en pie me canso.

Rod. Aun con el Rey no os ahorrais en conveniencia. d. Do. Hermano, en qualquiera parte es bueno esto de *brevis oratio*.

Rey. La priessa que me dà el tiempo, aviendo determinado el reedificar à Toro, à quien tanto maltrataron de los Moros Andaluces los repetidos assaltos, no me permiten Ramiro el que premie mas despacio el afecto de Zamora.

Ram. De su afecto el ausentaros no dudeis, señor, que trueque los alborozos en llantos.

d. Gar. Luego que mi Padre parta, *Ap* obrará disimulado mi veneno. Alva. Què no aya podido beber mi alhago en los ojos de Constanza los incendios que idolatro!

d. Rod. Aqui, señor, Don Domingo, *De rodillas.*

de Don Blas está. d. Dom. Y vñano mu-